

## Presentación

La presente entrega –segunda en el formato de OJS y número 15 de la revista–, tiene la forma de número monográfico. En él se recogen los resultados del dossier que reunió Israel Sanmartín, profesor la Universidad de Santiago de Compostela (España), y secretario de la revista, en 2014, sobre la teoría e historiografía de la llamada Historia del Presente. No es la primera vez que *Historiografías* se ocupa de este tema ni que introduce repasos historiográficos o estados de la cuestión de asuntos que pertenecen al pasado reciente. Pero dada su amplitud de perspectivas y riqueza de datos, la redacción ha considerado oportuno traer este monográfico formado por siete estudios, cinco en el apartado de Historia y teoría y dos en el de Varia historiográfica, que van desde la reflexión filosófica hasta la exposición detallada de los resultados de un destacado grupo de investigación.

Los artículos vienen precedidos por un estudio de Israel Sanmartín en el que se da cuenta de los pormenores. En esta presentación corresponde, como de costumbre, dar una visión general del tema y de los artículos, cuyos contenidos a buen seguro han de interesar al lector.

En realidad, no existe un término de uso consensuado para el terreno al que nos estamos refiriendo, para los estudios sobre la historia cercana. Unos autores han hablado de *Histoire du temps présent*, otros de *histoire immédiate*, y otros prefieren el de *History of the Present*, cuando no se acude al término alemán *Zeitgeschichte*. La terminología es todavía hoy más variada y generosa. La razón no parece difícil de adivinar: la historiografía de las últimas décadas se ha convertido en el reflejo de transformaciones políticas, culturales, y en la opinión pública, de dimensiones mundiales, así como de novedades en la epistemología de la historiografía y de las ciencias sociales de primer orden. De hecho, lo extraño sería que no se hubiese producido una diversificación de términos para examinar el problema. La propia naturaleza de esos cambios hace que estemos ante una “nueva perspectiva” que nace para examinar el pasado “cercano” o, dicho de otro modo, para interpretar las relaciones entre el presente, el pasado y las expectativas de futuro. De ese modo, la Historia del Presente, por tomar un término reconocido en español y en inglés, es un enfoque que se plantea cuando nos referimos a acontecimientos que nos afectan de algún modo, y que por lo tanto afectan a todas las categorías temporales y las dotan de una fuerte (global) significación cultural. Como tal enfoque, aciertan los estudiosos cuando señalan que la Historia del Presente no tiene unos límites fijos y no es propiamente un período ni se lo puede reducir simplemente a una época.

Es cierto, además, como subrayan los autores del presente monográfico, que el interés por el pasado cercano y por el presente es inherente a la escritura de la historia y que no es difícil encontrar ejemplos a lo largo de la historia de la historiografía que se remontan a las *historiae* y *annales* de los autores griegos y romanos. Pero también es verdad que este enfoque –más allá de sus denominaciones específicas– es un resultado de la cultura contemporánea y más específicamente de la historia de los siglos XX y XXI. Los propios historiadores y ciertos investigadores lo vienen demostrando desde la época de entreguerras, cuando comienzan a buscar los orígenes de las catástrofes que asolan a esta, o los cambios de su época, y los encuentran en la Primera Guerra Mundial, en los totalitarismos, en la Segunda Guerra Mundial, en el Holocausto, en la Guerra fría, en los procesos de descolonización y las guerras que estas trajeron, en el

hundimiento de los imperios comunistas, en los nuevos movimientos sociales o en la más reciente globalización del terror. En definitiva, la Historia del Presente es el producto de una historización y aceleración de nuestro tiempo de unas dimensiones que no tienen parangón a lo largo de la historia.

Pero el enfoque de la Historia del Presente es extremadamente problemático y complejo porque trae consigo un acercamiento inusitado entre el investigador y sus objetos de estudio, y los autores que firman los distintos artículos lo muestran sin ningún género de dudas.

Tras la introducción del Israel Sanmartín, el apartado de Historia y teoría se abre con el ensayo del profesor del Birkbeck College de la Universidad de Londres (Reino Unido), Claudio Canaparo, titulado “Historia especulativa del presente”. Este texto apunta a los supuestos filosóficos del problema. Defiende que la desaparición de una concepción lineal de la idea de temporalidad que, desde el siglo XIX hasta bien entrado el XX impregnó la filosofía, las ciencias sociales y la propia escritura de la historia (el Historicismo en un sentido filosófico o “popperiano” de la expresión), ha dejado paso a una nueva concepción del presente. Gracias a esta hoy podemos entender las actuales claves de ese proceso de historización o, como dice el autor, disponer de criterios sobre lo que es “historiable”. El principal de ellos, dice el autor, es la concepción del presente como una construcción cultural y no como una mera colección de hechos relevantes ni como un simple tiempo de inmediatez.

El ensayo de Canaparo deja paso a una segunda reflexión teórica firmada por el profesor de la Universidad de los Andes (Colombia) y especialista en el tema, Hugo Fazio, titulada “Historia del tiempo presente y presente histórico”. Para este autor, la “historia del tiempo presente” –se decanta como puede observarse por una expresión más apegada a la terminología francesa– también es un producto relativamente novedoso. Procede de una nueva concepción del presente, que el autor llama “presente histórico” o “periodo de tiempo al que pertenece nuestra contemporaneidad”, con rasgos como: su contenido denso duradero, que lo aleja de la inmediatez, su dimensión espacial que abarca a todo el mundo (el “presente mundo”) y, finalmente, su carácter abierto tanto al pasado como al futuro, sin que se pueda considerar un período fijo. Como puede observarse, los ensayos de los profesores Canaparo y Fazio se pueden considerar complementarios.

Los tres textos que vienen a continuación en el apartado de Historia y teoría son más bien repasos por la Historia del Presente entendida como disciplina o enfoque historiográfico, en la que podemos observar análisis coincidentes, aunque de nuevo los autores difieren a la hora de otorgarle una denominación.

El profesor Israel Sanmartín, como se observa en el título de su texto, “Las historias inmediatas y del presente en la historiografía actual”, no tiene preferencias con los nombres. Prefiere considerar a estas como variedades o representaciones de una Historia del Presente, también de raíces lejanas, que han ido desarrollándose de manera autónoma a partir de las matrices francesas de la *histoire du temps présent* y de la *histoire immédiate* –sin descartar la presencia de líneas paralelas como la *History of the Present* anglo-norteamericana–, e incluso que han experimentado influencias mutuas. Para el autor se trata de un fenómeno de “colonización”, pero también de un “deseo de

recepción” que ha calado en numerosos grupos y revistas de los que el lector de este artículo encontrará cumplida información.

No podía faltar un artículo dedicado a la tradición alemana, en la que habitualmente a la historia cercana se la denomina *Zeitsgeschichte*. El texto, escrito directamente en español, prefiere no obstante adoptar para el título la expresión de origen francés: “La historiografía del tiempo presente en Alemania”. Pertenece al profesor de la Universidad de Erlangen Nürnberg e hispanista, Walther L. Bernecker, y en él podemos observar una visión amplia de esa *Zeitsgeschichte* donde su autor sostiene que “las ciencias históricas en gran medida están representadas, en la opinión pública, por la historia del tiempo presente”. Y así el artículo va repasando las distintas “*Zeitgeschichte*” que han ido surgiendo en la tradición alemana, desde que Hans Rothfels, retornado de los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial, planteara su existencia historiográfica y la considerase iniciada en 1917, hasta las más recientes reflexiones, en particular las que surgen a partir de los años 1990 tras la reunificación alemana.

El apartado de Historia y teoría se cierra con el artículo del profesor de la Universidad del Litoral (Argentina), Luciano Alonso, titulado “La ‘Historia reciente’ argentina como forma de historia actual: surgimiento, logros, ¿bloques?”. El término “historia reciente” es el preferido de la historiografía argentina en el caso que nos lleva y surge para referirse a la historia posterior al golpe de Estado de marzo de 1976. Sin embargo, como muestra el autor, también es un término que ha servido para atraer y asimilar los debates característicos de la Historia del Presente y que muestra las conexiones de la historiografía argentina con las corrientes internacionales. La necesidad de superar algunas de sus limitaciones más que un obstáculo se puede considerar un aliciente para persistir en esa clase de estudios (por ejemplo, la relativización de sus orígenes, esto es, la existencia de un “corte abrupto” traído por el golpe de 1976, la necesidad de incorporar temas más recientes, o la necesidad de evitar el “centralismo” a la hora de examinar los movimientos pro-derechos humanos).

La sección Varia historiográfica se inicia con el artículo del profesor Nicolas Prognon, de la Universidad Toulouse II-Le Mirail (Francia), “*Evolution et apports de l’histoire immédiate en France depuis les années soixante-dix*”, quien prefiere utilizar el término “*histoire immédiate*” para ofrecernos otro repaso por la historia de la historiografía, en este caso de las matrices y los autores franceses que han tratado los temas de la historia cercana. El texto pone de manifiesto, al igual el resto de los autores del dossier, las peculiaridades de ese terreno (la “presión de los contemporáneos”, la “responsabilidad social del historiador”, la apertura a “las ciencias sociales y humanas”, y las posibilidades de consulta de fuentes). También da cuenta de los principales grupos de investigación. Pero, además, tiene la particularidad de que explica el papel de la “*histoire immédiate*” en los programas escolares recientes en Francia. Un dato sin duda interesante para cualquier análisis cultural del tema.

El artículo que cierra este dossier es un detalladísimo repaso por las actividades que viene realizando desde 2005 (pero con antecedentes en la década de 1990) el llamado “Grupo de investigación de Historia de Nuestro Tiempo” de la Universidad de La Rioja (España), uno de los grupos de investigación más activos con lo que cuenta el panorama español en el tema que nos lleva. El texto, de alegórico título (“Los ojos del camaleón”), está escrito por los profesores de esta universidad, Carlos Navajas Zubeldia

y Diego Iturriaga Barco, el primero fundador y director y el segundo miembro del grupo. Es de subrayar el detalle de que el título no es una simple concesión a la metáfora, sino que hace referencia a una de las características peculiares de la concepción de la historia del Presente de este Grupo. Así como el camaleón tiene unos ojos retráctiles por los que puede mirar hacia adelante y hacia atrás, la concepción historiográfica de este grupo, que los autores denominan con el término de “historia de nuestro tiempo”, también se pretende solidaria de dos categorías temporales: el pasado y el futuro. O como reza el texto, “la historia de nuestro tiempo es solidaria (...) de la historia del pasado, pero también de la perspectiva histórica”. Como puede observarse, el campo de la Historia del Presente es rico en reflexiones teóricas y aplicaciones a la historiografía.

**Gonzalo Pasamar**

## **Presentation**

This instalment – the second in OJS format and number 15 of the journal – has the form of a monographic study. It expounds the results of the dossier gathered by Israel Sanmartín, professor of the University of Santiago de Compostela (Spain) and secretary of the journal, in 2014, on the theory and historiography of the so-called History of the Present. This is neither the first time that *Historiografías* takes care of this matter, nor the first occasion that this publishes historiographic overviews or states of the art with topics belonging to the recent past. But due to its broad perspective and wealthy information, the editors have considered worthy bringing up the topic again with this dossier made of seven papers, five for the section of Historia y teoría and two for Varia historiográfica, with matters ranging from a philosophic reflection to a detailed presentation of results of an outstanding group of research.

The articles are preceded by an introductory study by Israel Sanmartín informing of details. This presentation is however devoted, as usual, to offering an overview of the topic and texts, whose contents will surely attract the attention to the reader.

To tell the truth, there is no one term of common use to referring to the studies on “recent history”. Some authors talk about *Histoire du temps présent*, others of *histoire immédiate*, and others prefer that of the *History of the Present*, not to mention the German expression *Zeitgeschichte*. Terminology is still more varied and generous today. And it is no hard to guess why: during the last decades historical writings have become the mirror of world scale transformations in political, cultural and public opinion, and of first-rate novelties in the epistemology of historiography and of social sciences. The strange thing would have been the opposite, the inexistence of a diversification of terms to examine the problem. The main nature of these shifts places us in front a “new perspective” which seems to have been born to scrutinize the “recent” past or, in other words, to interpret the relations between the present, the past, and the expectations of the future. In fact, the History of the Present – let me use this term recognized both in Spanish and English – is an approach that emerges to refer to those events which somehow affect us, and thus affect all categories concerning time, by providing them with a powerful and (global) cultural significance. With this point of view experts have right when they highlight that the History of the Present neither has

fixed borderlines nor is properly a period, or that is not possible to reduce it to a simple epoch.

Moreover, it is also true, according to the authors of this dossier, that concern with the near past and the present is inherent to historical writing, and there is no hard to find examples throughout the history of historiography which date back to *historiae* and annals of the Greek and Roman writers. But is also true that this approach – beyond specific names – is an outcome of contemporary culture itself and, more specifically, of the 20<sup>th</sup> and 21<sup>th</sup> centuries. Historians and some researchers have been demonstrating it since the interwar period, when they began to explore the origins of catastrophes which devastated that time, or contemporary changes, and found them in the First World War, in totalitarianisms, in the Second World War, in the Holocaust, in the Cold War, in the processes of decolonization and the wars waged because of them, in the collapse of communism, in the new social movements, or in the latest globalisation of terror. In short, the History of the Present is a product of a historization and acceleration of our time of proportions as never seen before throughout history.

But History of the Present's approach is and extremely difficult and complex field because it involves an unusual rapprochement between the researcher and its objects of study, as the authors signing the articles of this issue show it beyond doubt.

After the introduction by Israel Sanmartín, the Section Historia y teoría heads with an essay by the professor of the Birkbeck College, University of London (United Kingdom), Claudio Canaparo, entitled “Speculative History of the Present”. This text points to the philosophic assumptions of the problem. It defends that the vanishing of a linear conception of temporality, which from the 19<sup>th</sup> century until well into the 20<sup>th</sup> century imbued philosophy, social sciences and the writing of history itself (the Historicism in the “Popperian” sense of the word), has left the way to a new conception of the present. It is thanks to this fact that we are able to understand the current keys of this process of historization or, according to the author, have a strong criterion about what is historic and what not. The foremost, the author says, is the conception of the present as a cultural construct and not as a simple range of relevant facts or as mere immediate time.

Canaparo's essay gives way to a second theoretical reflection by professor of the University of Los Andes (Colombia) and expert in this topic, Hugo Fazio, entitled “History of the Present Time and Historical Present”. For this author, the “*historia del tiempo presente*” – he is right to follow an expression close to French terms – is also a relatively original product. It stems from a new conception of the present, which the author calls “historical present” or “period to which our contemporaneity belongs”, with characteristics like these: its long-lasting and dense content, which moves away from the immediate, its special dimension which covers the world (the “present as world”), and finally, its character open both to the past and the future, without being considered a fixed period. As one can observe, Capanaro and Fazio's essays can be regard them as complementary.

The three next papers in the Section of Historia y teoría are reviews of the History of the Present understood as a discipline or historiographic approach, where we can observe coincidental analysis, albeit the authors disagree when they must baptise them.



Professor Israel Sanmartín, has no preferences with the names, as one can see in his text, “The Immediate and the Present Histories in Current Historiography”. He prefers considering these as varieties or representations of a History of the Present of distant roots, which has been evolving to an autonomous way from French moulds of the *histoire du temps present* and the *histoire immédiate* – without excluding the presence of parallel lines as the *History of the Present* in the Anglo-Saxon world – an even have undergone mutual influences. To the author it is a “colonisation” phenomenon but also a “will of reception” that has permeated numerous groups and journals of which the reader will find full information.

An article devoted to German tradition, where History of the Present is called normally *Zeitgeschichte*, could not be absent. Nevertheless, the paper, written directly in Spanish, opts for adopting in its title the expression of French origin: “La historiografía del tiempo presente en Alemania”. The text belongs to professor of the University of Erlangen Nürnberg and hispanist, Walther L. Bernecker, and in it we can see a broad view of that perspective where the author asserts that “historical sciences have largely represented, in public opinion, by the History of the Present”. In this way the paper presents and overview of the different “*Zeitgeschichtes*” which have been arising in German tradition, from Hans Rothfels, when he returned from the US in the aftermath of the Second World War, talked about its existence and made it begin in 1917, until the most recent reflections, particularly those coming from the 1990s after the German reunification.

The Section *Historia y teoría* closes with the article of the Professor of the University of Litoral (Argentina), Luciano Alonso, entitled “The Argentina ‘Recent History’ as a Form of Current History: Emergence, Achievements and, Impediments?”. The term “recent history” as preferred by Argentina historiography have emerged to refer to the history following the coup d’état which took place in March 1976. Nevertheless, as the author points out, it is also an expression which has served to attract and assimilate the debates typical of the History of the Present and that shows the relationships of Argentina historiography with the international trends. The need to overtake some of its limitations more that an obstacle can be regard it as an opportunity to persist in this class of studies (for instance, the relativization of its origins, that is, the existence of an “abrupt cut” brought about by the coup of 1976, the need to introduce more recent topics, or the need to avoid “centralism” to examine the movements pro-human rights).

The section *Varia historiográfica* begins with the article of Professor of the University Toulouse II-Le Mirail (France), Nicolas Prognon, “Evolution et apports de l’histoire immédiate en France depuis les années soixante-dix”. This choses the term “histoire inmediate” to offer us another overview of the history of historiography, in this case of the French matrices and authors who have dealt with the topics of the near history. The paper brings to light, as the rest of authors, the peculiarities of this field (the “pressure of contemporary”, the opening to “social and human sciences” and the possibilities of enquiring sources). It also informs of the main groups of research. But, in addition to that, it explains what the role of “histoire immédiate” has been in the French recent syllabuses; surely an interesting information for any cultural analysis in the topic.

The article that closes this dossier is an extremely detailed review of activities that the “Group of Research of the Present” of the University of La Rioja (Spain) is carrying out since 2005 (albeit with antecedents in the 1990s), one the most active groups in the Spanish panorama in this topic. The text, of allegoric title (“The Eyes of Chameleon”), is written by the professors of this University Carlos Navajas Zubeldia y Diego Iturriaga Barco, the former founder and editor and the second member of the group. It is interesting to point out that the title is not a simple literary license; it refers to one of the peculiarities that the conception of the History of the Present of this group has. As the chameleon has retractile eyes through which it can look forward and back, similarly the historiographic conception of the group, which the authors call specifically “history of our time”, shows solidarity with two temporary categories: the past and the future. Or as the text says: “the history of our time is solidary (...) with the history of the past but also with historical perspective”. As one can see, the field of the History of the Present is rich in theoretical reflections and uses for historiography.

**Gonzalo Pasamar**

## **Présentation**

Le présent numéro – le deuxième en format OJS et le numéro 15 de la revue -, prend la forme d’un numéro monographique. On y reprend les résultats du dossier réuni en 2014 par Israel Sanmartín, professeur à l’Université de Saint-Jacques de Compostelle (Espagne) et secrétaire de la revue, sur la théorie et l’historiographie de ce qu’on appelle l’Histoire du présent. Ce n’est pas la première fois qu’*Historiografías* s’intéresse à ce thème ni que notre revue introduit des rappels historiographiques ou des états de la question sur des sujets qui appartiennent au passé récent. Mais étant donné l’amplitude des perspectives offertes et la richesse des données sur le sujet, la rédaction a jugé opportun de publier ce volume monographique constitué par sept études, cinq dans la rubrique d’Histoire et théorie et deux dans celle des Varia historiographiques, qui vont de la réflexion philosophique à l’exposition détaillée des résultats d’un éminent groupe de recherche.

Les articles sont précédés d’une étude d’Israel Sanmartín dans laquelle sont précisés tous les détails. Dans cette présentation, il nous revient, comme d’habitude, d’offrir un panorama général sur le thème et sur les articles, dont les contenus ne manqueront pas d’intéresser le lecteur.

En réalité, il n’y a pas de terme d’usage consensuel pour désigner le terrain sur lequel nous nous mouvons, c’est-à-dire pour les études sur l’histoire récente. Certains auteurs ont parlé d’*Histoire du temps présent*, d’autres d’*histoire immédiate*, et d’autres encore préfèrent l’expression *History of the Present*, lorsqu’on ne recourt pas directement au terme allemand *Zeitgeschichte*. Encore aujourd’hui la terminologie est on ne peut plus variée et généreuse. La raison n’est pas difficile à deviner: l’historiographie des dernières décennies est devenue le reflet de transformations politiques, culturelles, et dans l’opinion publique, de dimensions mondiales, ainsi que de nouveautés dans l’épistémologie de l’historiographie et des sciences sociales de premier ordre. De fait, il aurait été surprenant que cela n’ait pas provoqué une diversification des termes servant à examiner le problème. La nature même de ces

changements fait que nous sommes devant “une nouvelle perspective” qui naît pour examiner le passé “proche” ou, autrement dit, pour interpréter les relations entre le présent, le passé et les attentes de futur. Ainsi, l’Histoire du Présent – pour reprendre un terme reconnu en espagnol et en anglais, est un point de vue que l’on adopte lorsque l’on s’attache à des événements qui nous affectent d’une manière ou d’une autre, et qui touchent par conséquent toutes les catégories temporelles et les dotent d’une forte (globale) signification culturelle. Sur ce point de vue, les critiques ont raison quand ils soulignent que l’Histoire du Présent n’a pas de limites précises et n’est pas à proprement parler une période, et qu’on ne peut pas non plus la réduire à une simple époque.

Il est en outre certain, comme le soulignent les auteurs de la présente monographie, que l’intérêt suscité par le passé proche et pour le présent est inhérent à l’écriture de l’histoire et qu’il n’est pas difficile de trouver des exemples tout au long de l’histoire de l’historiographie qui remontent aux *historiae* et aux *annales* des auteurs grecs et romains. Mais il est également vrai que cette approche –au-delà de ses dénominations spécifiques– est le résultat de la culture contemporaine et plus spécifiquement de l’histoire des XX<sup>e</sup> et XXI<sup>e</sup> siècles. Les historiens eux-mêmes et certains chercheurs le démontrent depuis la période d’entre-deux-guerres, lorsqu’ils commencent à chercher les origines des catastrophes qui ravagent cette dernière ou les changements de leur époque, et ils les trouvent dans la première guerre mondiale, dans les totalitarismes, dans la Seconde Guerre Mondiale, dans l’Holocauste, dans la guerre froide, dans les processus de décolonisation et les guerres que cela a engendré, dans l’effondrement des empires communistes, dans les nouveaux mouvements sociaux ou dans la plus récente globalisation de la terreur. En résumé donc, l’Histoire du Présent est le fruit d’une historicisation et d’une accélération de notre temps dans des proportions qui n’ont pas d’équivalent tout au long de l’histoire.

Mais l’approche de l’Histoire du Présent est extrêmement problématique et complexe, parce qu’elle suppose un rapprochement inusité entre le chercheur et ses objets d’étude, et les auteurs des différents articles ici proposés en témoignent indéniablement.

Après l’introduction d’Israel Sanmartín, la rubrique d’Histoire et théorie s’ouvre sur l’essai de Claudio Canaparo, professeur au Birkbeck College de l’Université de Londres (Royaume-Uni). Cet essai est intitulé “Histoire spéculative du présent” et le texte vise les présupposés philosophiques du problème. Il défend que la disparition d’une conception linéaire de l’idée de temporalité qui – depuis le XIX<sup>e</sup> siècle jusqu’à la première moitié du XX<sup>e</sup> siècle – a imprégné la philosophie, les sciences sociales et l’écriture même de l’histoire (l’Historicisme dans un sens philosophique ou “poppérien” de l’expression), a laissé place à une nouvelle conception du présent. Grâce à cette dernière, nous pouvons aujourd’hui comprendre les clés actuelles de ce processus d’historicisation ou du moins pouvons-nous, comme le dit l’auteur de cet essai, disposer de critères fiables sur ce qui est “historiable”. Le critère principal est, selon Canaparo, la conception du présent comme une construction culturelle et non comme une simple collection de faits importants ni comme un simple temps de l’immédiateté.

L’essai de Canaparo fait ensuite place à une deuxième réflexion théorique signée par Hugo Fazio, professeur de l’Université des Andes (Colombie) et spécialiste du sujet, dans un article intitulé “Historia del tiempo presente y presente histórico”. Pour cet



auteur, l' "histoire du temps présent" (il opte, comme on peut le voir, pour une expression plus proche de la terminologie française), est elle aussi relativement novatrice. Elle est issue d'une nouvelle conception du présent, que l'auteur appelle "présent historique" ou "période de temps à laquelle appartient notre contemporanéité", et elle se caractérise par: son contenu dense durable, qui l'éloigne de l'immédiateté, sa dimension spatiale qui embrasse le monde entier (le "monde présent") et, pour finir, son caractère ouvert tant vers le passé que vers le futur sans pour autant pouvoir être perçue comme une période fixe. Comme on le voit, les essais des professeurs Canaparo et Fazio peuvent être considérés comme complémentaires.

Les trois textes qui suivent dans la rubrique d'Histoire et théorie sont davantage des rappels de l'Histoire du Présent entendue comme discipline ou démarche historiographique. Leurs analyses se recoupent en partie, même si les auteurs en question divergent de nouveau quand il s'agit de désigner le phénomène.

Le professeur Israel Sanmartín, comme il apparaît dans le titre même de son texte, "Las historias inmediatas y del presente en la historiografía actual", n'affiche aucune préférence terminologique. Il préfère considérer les termes utilisés comme des variétés ou des représentations d'une Histoire du Présent, aux lointaines racines encore une fois, qui se sont développées de manière autonome à partir des matrices françaises de l'*histoire du temps présent* et de l'*histoire immédiate* (sans pour autant faire fi de la présence de lignes parallèles comme la *History of the Present* anglaise et nord-américaine) et qui auraient même fait l'expérience d'influences mutuelles. Il s'agit pour l'auteur d'un phénomène de "colonisation", mais aussi d'un "désir de réception" qui a été le terreau de nombreux groupes et de nombreuses revues au sujet desquels le lecteur trouvera dans l'article une excellente information.

On ne pouvait pas ne pas inclure un article consacré à la tradition allemande, dans laquelle l'histoire proche est généralement appelée *Zeitgeschichte*. Le texte, qui a été rédigé directement en espagnol, préfère l'utilisation pour le titre de l'expression d'origine française: "La historiografía del tiempo presente en Alemania". Il a été écrit par le professeur de l'Université de Erlangen Nürnberg, l'hispaniste Walther L. Bernecker, et nous y trouvons une vision large de cette *Zeitgeschichte*, dans lequel l'auteur soutient que "les sciences historiques sont en grande partie représentée, dans l'opinion publique, par l'histoire du temps présent". De la sorte, l'article rappelle les différentes "Zeitgeschichte" qui ont surgi dans la tradition allemande, depuis que Hans Rothfels, à son retour des États-Unis après la seconde guerre mondiale, a posé leur existence historiographique et a considéré qu'elles étaient nées en 1917, jusqu'aux réflexions les plus récentes, en particulier celles qui ont surgi à partir des années 1990 après la réunification allemande.

La rubrique Histoire et théorie se conclut avec un article du professeur de l'Université du Litoral (Argentine), Luciano Alonso, intitulé "La 'Historia reciente' argentina como forma de historia actual: surgimiento, logros, ¿bloques?". L'expression "histoire récente" est celle que l'historiographie argentine préfère dans le cas qui nous intéresse ici et elle sert ici à évoquer l'histoire postérieure au coup d'état de mars 1976. Toutefois, comme le montre l'auteur, c'est aussi un terme qui a servi pour attirer et assimiler les débats caractéristiques de l'Histoire du Présent et qui montre les connexions de l'historiographie argentine avec les courants internationaux. Le besoin de dépasser certaines de ses limites plus qu'un obstacle concret peut être considéré comme

une motivation pour résister dans ce type d'études (par exemple, la relativisation de leurs origines, c'est-à-dire l'existence d'une "rupture abrupte" dû au coup d'État de 1976, le besoin d'incorporer des thèmes récents, ou celui d'éviter le "centralisme" au moment d'examiner les mouvements pour les droits de l'Homme).

La section *Varia* historiographique s'ouvre sur l'article du professeur Nicolas Prognon, de l'Université de Toulouse II-Le Mirail (France), "Evolution et apports de l'histoire immédiate en France depuis les années soixante-dix", qui préfère utiliser l'expression "histoire immédiate" pour nous offrir un autre survol de l'histoire de l'historiographie, et en l'occurrence des matrices et des auteurs français qui ont abordé ces thèmes de l'histoire proche. Le texte met en évidence, tout comme les autres auteurs de ce dossier, les particularités de ce terrain (la "pression des contemporains", la "responsabilité sociale de l'historien", l'ouverture aux "sciences sociales et humaines" et les possibilités de consultation des sources). Il rend également compte des principaux groupes de recherche en la matière. Il a en outre la particularité d'expliquer le rôle de l'"histoire immédiate" dans les programmes scolaires récents en France. Il s'agit là indéniablement d'une donnée intéressante pour toute analyse culturelle du thème.

L'article qui ferme ce dossier est un rappel extrêmement détaillé des activités réalisées depuis 2005 (même s'il y avait déjà des antécédents depuis les années 1990) par le "Groupe de recherche d'Histoire de notre Temps" de l'Université de La Rioja (Espagne), un des groupes de recherche les plus actifs dans le panorama espagnol sur le thème qui nous intéresse présentement. Le texte a un titre allégorique: "Les yeux du caméléon". Il est rédigé par deux professeurs de cette université, Carlos Navajas Zubeldia et Diego Iturriaga Barco, le premier fondateur et directeur du groupe, le second membre de ce même groupe de recherche. Soulignons d'emblée que le titre n'est pas une simple concession faite à la métaphore mais qu'il renvoie à une des caractéristiques particulières de la conception de l'Histoire du Présent au sein de ce groupe. Tout comme le caméléon a des yeux pivotants qui lui permettent de regarder vers l'avant aussi bien que vers l'arrière, la conception historiographique de ce groupe, que les auteurs appellent "histoire de notre temps", prétend elle aussi être solidaire de deux catégories temporelles: le passé et le futur. Ou, comme l'indique le texte, "l'histoire de notre temps est solidaire (...) de l'histoire du passé, mais aussi de la perspective historique". Comme on peut le voir, le champ de l'Histoire du Présent est riche en réflexions théoriques et en applications à l'historiographie.

**Gonzalo Pasamar**